



# LIDERAZGO CERCANO, DESAFÍO EN TIEMPOS DE AISLAMIENTO

*Por Fabiana Folgueira, Monica Wengiel, Lucila Carbajosa, equipo de Recursos Humanos de Crowe*

En un contexto de “aislamiento social”, el desafío de los líderes es continuar presentes, fortalecer la empatía con lo que sus colaboradores están viviendo en esta distancia que se ha generado.

Son momentos en donde se hace necesario trascender el individualismo, ponernos en conexión, en comunicación, en consciencia del bienestar del otro.

En el momento en que las organizaciones se preparaban para el cambio digital, el cambio vino a través de una pandemia global, que puso en jaque a la ciencia y a la tecnología. Cambio que dejó al descubierto la vulnerabilidad humana.

Reconocemos que en los momentos de crisis, surgen los valores, lo más auténtico de los seres humanos.

Según Eduard Spranger, -filósofo alemán autor del marco teórico sobre el que desarrollamos el apartado de Valores de nuestra herramienta Value Drivers- nuestros valores forman parte de nuestra “esfera de sentido”, son los que nos orientan en situaciones de dificultad y nos guían para tomar decisiones que necesitaremos sostener en el tiempo.

Reconocemos que en los momentos de crisis, se hace clave el fortalecimiento de la inteligencia emocional, reconocer nuestras emociones en primer lugar, desarrollar la empatía para poder “leer”, sin contar con la presencia, la emocionalidad de nuestros colaboradores.

Construir redes, que nos acerquen. La comunicación personalizada más allá de los mensajes masivos. Como líderes estamos frente al desafío de la personalización, en un contexto en que la virtualidad y la masividad se imponen.

Como líderes tenemos la misión de desarrollar nuevas habilidades de comunicación, nueva conciencia de las necesidades las personas, que ya no tenemos presentes en el trato diario en la oficina.

Descubrir que la **“distancia no es ausencia, que el aislamiento social, no es lejanía”**.

-----

*Muchas cosas, buenas o malas, que alimentan o destruyen, verdaderas o falsas, pueden hacer que nos acerquemos más. Esta emergencia de salud global nos recuerda, así como debería recordárnoslo la emergencia ambiental, que somos genuinamente una sola familia. Compartimos un hermoso hogar; nuestras diferencias son interesantes y no amenazantes; y necesitamos aprender a compartir mejor y a vivir de una manera más profunda. La crisis puede acercarnos, mostrarnos un nuevo sentido, hacernos más considerados con los otros. Laurence Freeman, Monje Benedictino, UK.*

*Autoras:*

*Fabiana Folgueira, Monica Wengiel, Lucila Carbajosa*